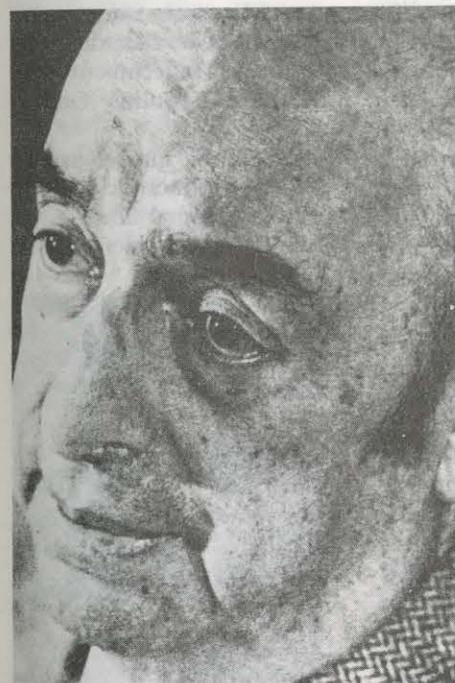


organizadores aún sorprendidos por lo ocurrido intentan ahora revitalizarlo convirtiéndolo en un teleclub.

Algo parecido ha ocurrido durante el pasado mes en Villarta. Allí la Cooperativa ha creado una pequeña biblioteca con unos setecientos volúmenes, comprados, con gran esfuerzo, en algunas librerías y donación de socios. Pero este pequeño centro cultural ha molestado y, por dos veces, las fuerzas de orden público han intervenido para vigilar lo que allí se ofrece. La segunda de estas intervenciones suponía el hacer una lista de las publicaciones para comprobar si todas están dentro de la legalidad. Algunos vecinos y entusiastas de la idea se preguntaron si dar cultura será un delito.

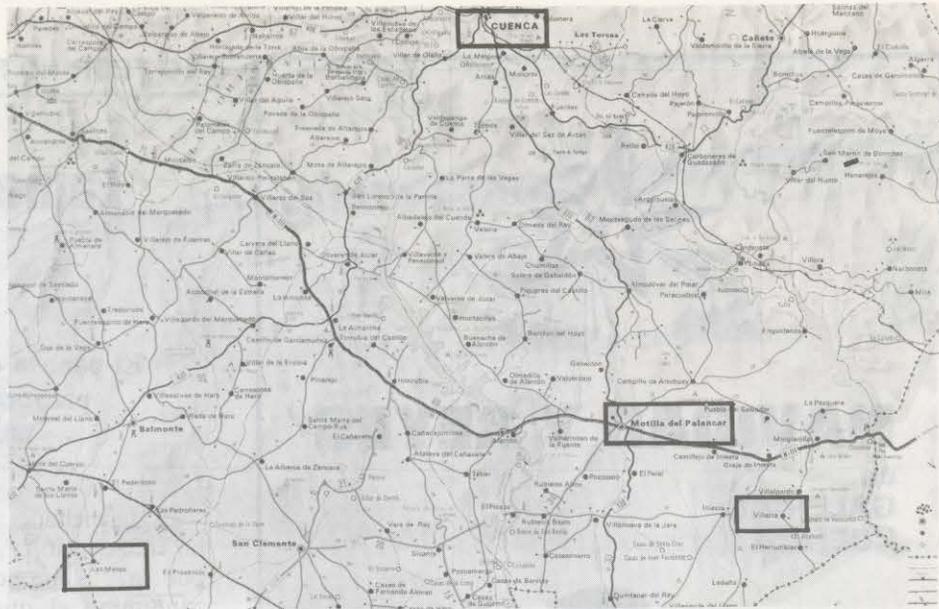
Como curiosidad anecdótica, diremos que la de Villarta es una de las dos Cooperativas conquenses suscritas a EL BANZO.Ea.

En el teleclub de Motilla del Palancar los acontecimientos han termina-



FRUSTRARON EL ENCUENTRO CON NERUDA

do hasta el momento de una forma más dramática. Todo comenzó cuando del periódico mural de la entidad se retiraron sendos artículos de las revistas "Opinión" y "Gaceta de derecho social". La persona que los colocó fue el secretario de la Junta Directiva del Teleclub, encargado de dicho periódico, que fue llamado a declarar ante la Guardia Civil a quien explicó que ambos artículos procedían de revistas autorizadas por el Ministerio de Información y Turismo y a la venta en cualquier kiosko o librería. A pesar de todas estas explicaciones y por



VIENTO DEL SUR

vía gubernativa se le ha impuesto una multa de cincuenta mil pesetas que ha supuesto un duro golpe para la economía de un obrero de la construcción, cuyos ingresos mensuales distan bastante de esa cantidad. La Junta Directiva está ahora preocupada y teme que otro acontecimiento de este calibre pueda significar el cierre del teleclub, uno de los más activos de la provincia. Como curiosidad, para los amigos de recopilar datos, diremos que el Teleclub de Motilla mereció la atención de EL BANZO en términos elogiosos (ver número 11). Ea otra vez.

Las nuevas formas de censura

En la capital de la provincia también hubo su pequeña historia. El Colegio de Doctores y Licenciados (delegación de Cuenca) preparó una conferencia a cargo de Inés Moreno sobre el tema "Encuentro con Neruda". Sin duda que en algún fichero gubernamental debe constar que el tal Neruda fue un tipo disolvente y peligrosísimo, por lo que la primera intención fue prohibir la conferencia. Como las decisiones de este tipo responden a los más inesperados incentivos, la prohibición se transformó luego en autorización. Pero las astucias y recursos del poder son infinitos.

Bastó una simple llamada a los medios informativos diarios de Cuenca, señalando la "no conveniencia" de anunciar el acto. Y, claro, no se anunció, con lo que pocos pudieron enterarse de la cita y pocos, en definitiva, acudieron al encuentro, siempre apasionante y enriquecedor, con Pablo Neruda.

Y los pocos que acudieron, eso sí, tuvieron la fortuna de ser protagonistas de un amplio reportaje fotográfico, en el que quedaron recogidos todos los asistentes para poder ser estudiados luego, con todo cuidado, en la mesa de un alto cargo gubernamental. Atención, pues, a las fotos. No todas tienen por destino ir al álbum familiar. ●

SITIOS PARA HABLAR

Una disposición de la dirección general del Patrimonio Artístico y Cultural prohíbe que las Casas de Cultura sean usadas para celebrar actos políticos. La norma surgió después que la Casa de Cultura de Cuenca fuera utilizada, profusamente, por las asociaciones del Movimiento. Pero ahora, y en virtud del Referendum, el gobierno civil se saltó la disposición vigente, enviando al procurador Sánchez Pintado a hablar en la Casa de Cultura. La reacción de Madrid no se hizo esperar, reiterando la negativa de que tales actos tengan lugar en estos centros.

Lo malo, en sitios como Cuenca, que no tienen más salones disponibles, es que no hay dónde celebrar conferencias, mítines o cualquier cosa parecida. Para los de Alianza Popular no hay problema: alquilan un cine, y en paz.

¿Y los otros? Por culpa de local —descontado el escollo de la autorización gubernativa— está en el aire una conferencia de Ramón Tamames.

Habrá que pedir a los administradores del oro de Moscú que abran una cuenta especial para estas contingencias.